

## Desde Anoche se Alumbra con Luz Eléctrica la Farola del Morro

En una impresionante ceremonia verificada ayer en el Castillo del Morro de La Habana se procedió a la inauguración del nuevo sistema de luz eléctrica que el Gobierno acordara, adquiriendo el equipo correspondiente. La farola, con ello, alcanzará una visibilidad de 18 millas náuticas, hasta en las noches más oscuras.

El nuevo servicio eléctrico quedó, pues funcionando a las 7:40 de la noche, cuando el Presidente Grau San Martín, después de los discursos y de inaugurarse la placa de bronce explicativa del acto, procedió a apretar el botón eléctrico que encendía la torre del Morro.

De este modo la República conmemoró el centenario de la inauguración de la farola del Morro, que precisamente en el día de ayer se festejaba. Junto al faro, que se alza en el Castillo, se agruparon las altas autoridades del Gobierno, del Ejército y la Policía.

A las 6.10 de la tarde llegó al pescante del Morro el Presidente Grau en unión de la señora Paulina Alsina viuda de Grau; del Comodoro

jefe de la Marina, José Aguila Ruiz; del Jefe del Ejército, general Férrez Cámara; de Ramón Alsina Grau; del Primer Ministro doctor Lancís, Ministro de Estado; doctor Cuervo Rubio y otras personas. La fortaleza de la Cabaña en esos momentos disparó una salva de 21 cañonazos.

Instantes después el doctor Grau en un jeep del Ejército; se trasladó hasta lo alto del Castillo del Morro, marchando después a pie hasta llegar a la monumental Farola que construyera hace 100 años el capitán general O'Donnell.

La banda de música ejecutó el Himno Nacional y a continuación el Jefe de la Marina, comodoro Aguila, pronunció un discurso sobre lo que representaba este acto; al mejorarse las actuales condiciones de la Farola del Morro y cambiarse su sistema de alumbrado. Habló sobre los antecedentes históricos del Morro y de su torre, terminando con estas palabras: "¡Morro de La Habana! Naciste con las primeras esperanzas de libertad. Te conservaremos como luz de civilización".

Correspondió el siguiente turno al doctor Emilio Roig de Leuchsenring, en su carácter de Historiador de la Ciudad, quien destacó el acierto de celebrar el centenario de la torre y su farola, pues de esa manera no sólo se evocaba el pasado merecedor de recordación, sino que se unían al mismo tiempo el presente con el futuro, en un renovar perenne, propio de los espíritus progresistas. A grandes rasgos relató la historia de la venerable fortaleza construida por el ingeniero Juan Bautista Antonelli y que fué, en su tiempo, al decir del primero de nuestros historiadores, "célebre en ambos orbes". Pidió el doctor Roig que se quitara el nombre de O'Donnell a la torre del Morro, por haber sido durante su mandato que se fusiló a Plácido y otros patriotas, no habiendo además tampoco intervenido en su construcción.

El capitán Joaquín Llaverías, Director del Archivo Nacional, pronunció un extenso discurso sobre toda la historia del Morro de La Habana, haciendo referencia a lo que en la Historia se conoce con el nombre de la sublevación de la Escalera que dió origen al encarcelamiento y posterior fusilamiento del poeta Plácido y otros patriotas más.

Refiriéndose al nombre de O'Donnell dijo Llaverías que debía ser sustituido por el sabio cubano Carlos J. Finlay, gran benefactor de la humanidad. Pidió que el Presidente Grau calorizara su iniciativa.

El resumen del acto estuvo a cargo del Presidente Grau, quien afirmó que el nombre de Finlay estaría pronto colocado en el que ocupa en la torre el de O'Donnell. Dijo que Finlay fué un benefactor de la humanidad, a tal extremo que por sus conocimientos científicos se debía la terminación del Canal de Panamá, sin peligro para los hombres que en él trabajaban. Terminó diciendo que la farola del Morro alumbrará el camino de la democracia, de la justicia y el derecho y que las Fuerzas Armadas de Cuba serían los permanentes custodios del nuevo sistema de alumbrado y de la bandera cubana.

Inmediatamente se procedió, por la señora Alsina viuda de Grau, a descubrir la tarja de bronce que recuerda este acto. En ese instante el Presidente Grau apretó el botón que encendía la luz en la torre, alumbrando poderosamente y marcando en esos momentos el reloj las 7:40 de la noche.

Finalizó el acto sirviéndose un exquisito buffet.

M, Jul 25/45

139  
P  
RIMONIO  
UMENTAL  
A DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA